Die käufliche Schweiz : für die Rückeroberung der Demokratie durch ihre Bürger [Viktor Parma, Oswald Sigg]

Autor(en): **Engel, Barbara**

Objekttyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **38 (2011)**

Heft 5

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Fukushima: Advertencia y toque de diana

A la hora de debatir sobre la renuncia a la energía nuclear, los partidos tradicionalmente conservadores y los periodistas con un cierto ramalazo derechista ponen siempre de relieve sobre todo los costes y hablan de lo que cuesta el desmantelamiento de una central nuclear, ya que hablar simplemente de su desconexión no basta. No obstante, no olvidemos que, hasta ahora, el almacenamiento definitivo de los residuos nucleares es un problema por resolver, pero los partidarios de la energía nuclear no nos mencionan esto, y por supuesto no dicen ni una palabra sobre lo que costaría una catástrofe nuclear de gran alcance en Suiza. Lo que también se callan los derechistas conservadores es cuántos nuevos puestos de trabajo generaría la renuncia a la energía nuclear.

El progreso significa valor y voluntad de implementar innovaciones. Un gobierno responsable aplica estas cualidades en beneficio del pueblo. Quizá no sea ninguna casualidad que en estos tiempos predominen las consejeras en el Consejo federal. Quizá sea el destino el que disponga que Suiza tenga gobernantes que saben reconocer las señales de los tiempos.

JACQUELINE ZWAHLEN, AMLAPURA, INDONESIA

«Panorama Suizo» y el debate nuclear

El artículo de René Lenzin sobre la energía nuclear en Suiza de su edición de septiembre era interesante pero realmente no abordaba en profundidad lo que significa hacer una política energética válida a medio y largo plazo. La única forma de reducir seriamente las emisiones de los transportes es aumentar drásticamente la producción de electricidad limpia y electrificar el transporte. Lo mismo rige en el caso de las emisiones de combustibles para calefacciones. Así, en Suiza no sólo habrá que aumentar un poco la producción de electricidad, sino probablemente duplicarla o triplicarla en las próximas décadas. El coqueteo de Alemania con la energía solar ha constituido un fracaso tan profundo y funesto que cuesta entender cómo la gente la puede tomar en serio.

GEOFF RUSSELL, AUSTRALIA

Hiriente

¡Qué bien que gracias a «Panorama Suizo» estemos siempre informados de las tendencias actuales y los eventos de Suiza! No obstante, en la edición de septiembre de 2011 me indignó la caricatura de la página 19. No sólo es una falta de respeto, además resulta hiriente e insultante no sólo para nuestras consejeras federales, sino para todas las mujeres en general. ¡Desde luego es totalmente impropio de una revista como «Panorama Suizo» o cualquier otra publicación!

MARGRET ZINGG, TAIWÁN

Chivos expiatorios

Lamento tener que corregirles en lo que respecta a su artículo sobre los alemanes como nuevos chivos expiatorios. Los alemanes no son los nuevos chivos expiatorios, sino que siempre lo han sido. Antes quizá no se demostraba tan pública ni clamorosamente, pero siempre se les ha llamado «die chaibe Dütsche» o «d Sauschwobe» (los malditos alemanes, los asquerosos suabos). Cuando hace casi exactamente 50 años me casé con un alemán, mi decisión fue una catástrofe no sólo para mi familia, sino también para todo mi entorno. Cuando se estudia la historia suiza se ve que siempre ha sido así desde tiempos inmemoriales. Hace cientos de años que luchamos contra los Habsburgo y esta actitud de base nunca cambiará.

ANNA HELLERMANN, RAVENSBURG

Desde las entrañas del cerco del poder

UN PORTAVOZ DEL CONSEJO FEDERAL Y UN PERIODISTA, dos que conocen a la perfección el Palacio Federal de Berna, escriben juntos un libro. Pero no uno con anécdotas de la política cotidiana en Berna, Oswald Sigg y Viktor Parma describen los mecanismos, a menudo irreconocibles para el pueblo, de la política suiza. El capítulo final del libro empieza así: «Independientemente de si hablamos de un lobby, de proteccionismo dentro de los partidos o de la élite política, la llamada ‹classe politique› – el malestar sobre la venalidad de la democracia se extiende cada vez a más círculos.» Y añaden que incluso el Consejo federal está preocupado por los «déficits democráticos», de otro modo no habría declarado «los retos para la democracia en el siglo XXI» como uno de los temas clave de la investigación del Fondo Nacional Suizo para la Investigación Científica.

Muy amena es la lectura del capítulo sobre las reuniones y la sala de reuniones del Consejo federal (véase la página XXX). Muy pocos las conocen como Sigg, que primero trabajó con varios consejeros federales y después fue vicecanciller y portavoz del Consejo federal. Según él, la tradición del debate abierto, esa lucha conjunta por encontrar soluciones y decidir colegialmente, ha ido decayendo a ojos vista en los últimos años, y afirma que en el Consejo federal cada vez es más usual votar como en un pequeño parlamento, y todos están deseando que las sesiones acaben a ser posible antes del almuerzo.

Es impresionante cómo ilustra Viktor Parma en el capítulo «El Parlamento», de lo que es capaz la economía para influir sobre los políticos de Berna. Así, la asociación económica Economiesuisse y el grupo Economía e Industria (Gruppe Handel und Industrie) juegan aquí un papel especialmente importante; de este último forman parte 130 de los 246 miembros del Consejo, pero no está oficialmente registrado. Por lo visto, a través de estas dos organizaciones, los parlamentarios reciben instrucciones claras para los comicios. Y Parma asegura que luego se observa muy atentamente quién y cómo vota, y quienes no siguen las instrucciones deben explicar sus razones. Con ello, continúa, se infringe la prohibición de dar instrucciones, como se estipula en la Constitución federal: «Los miembros de la Asamblea Federal votan sin instrucciones», puede leerse en la misma. Y la disposición, también del Consejo federal, a doblegarse ante los deseos de la economía quedó patente en la votación sobre la reforma del impuesto de sociedades del año 2008. En la documentación electoral del consejero federal del PLR, Rudolf Merz, podía leerse que las mermas fiscales no serían importantes e inferiores a los mil millones de francos. Hoy, sabemos que ascienden al menos a siete mil millones. Ahora, el Tribunal federal se ocupa de las declaraciones hechas por Merz a sabiendas de que no eran correctas.

Los autores también estudian a fondo y muy críticamente el vehículo político de las iniciativas populares, y opinan que, actualmente, este instrumento tiene sobre todo fines comerciales y se usa llamar la atención de los medios. Y tras la iniciativa recientemente lanzada para la elección popular del Consejo federal, Sigg ve incluso un «intento pseudodemocrático de golpe de Estado por parte de la UDC».

El título del libro «Die käufliche Schweiz» (Suiza se deja comprar), no es demasiado acertado, y algunos pasajes dejan ver demasiado claramente la indignación de los autores. Pese a todo, vale la pena leer este libro, sobre todo en un año electoral.

BARBARA ENGEL

VIKTOR PARMA, OSWALD SIGG. «Die käufliche Schweiz. Für die Rückeroberung der Demokratie durch ihre Bürger», en alemán; editorial Nagel & Kimche 2011; CHF 23,90.